Guía breve para cubrir la visita del Papa a Uruguay

Miguel Pastorino

Para informar sobre una visita papal no hace falta compartir la fe católica, pero conviene conocer su vocabulario específico. Una misa, unas vísperas y una vigilia pueden reunir a las mismas personas, pero son celebraciones diferentes. También cambian el sentido y el nombre de las intervenciones del Papa, no es lo mismo un discurso que una homilía. Estas aclaraciones buscan facilitar el trabajo periodístico y evitar algunas confusiones frecuentes.

Quién es quién en la Iglesia

Papa. Es el obispo de Roma y, para los católicos, el sucesor del apóstol Pedro, con una responsabilidad singular sobre toda la Iglesia. Su autoridad es universal. Sin embargo, imaginar la Iglesia como una empresa en la que cada obispo es un gerente del Papa es reductivo. Los obispos tienen una autoridad propia y gobiernan sus Iglesias locales en comunión con él, pero no son sucursales del Vaticano.

Obispo. Es un sucesor de los apóstoles. El obispo diocesano tiene a su cargo una diócesis: una comunidad de fieles, habitualmente delimitada por un territorio, que constituye una Iglesia particular. Allí enseña, celebra los sacramentos y gobierna pastoralmente, con la colaboración de sacerdotes y diáconos.

Arzobispo y arquidiócesis. Una arquidiócesis es una diócesis que ha recibido ese título. Cuando es metropolitana, como Montevideo, encabeza una provincia eclesiástica que agrupa varias diócesis. Su arzobispo tiene determinadas funciones de vigilancia y otras atribuciones limitadas por el derecho, pero no gobierna las diócesis de los demás obispos. El título tampoco significa que haya recibido una ordenación superior a la de ellos ni es una autoridad máxima en el Uruguay, ya que en cada diócesis la máxima autoridad es su propio obispo.

Cardenal. Es un título y una responsabilidad que confiere el Papa. Los cardenales lo asisten y, quienes reúnen las condiciones previstas, participan en el cónclave que elige a su sucesor. No constituyen un grado adicional del sacramento del orden: sus tres grados son obispo, presbítero y diácono, siendo el Obispo la plenitud del orden sagrado.

Por eso **Daniel Sturla es, a la vez, arzobispo de Montevideo y cardenal**. **Su condición de cardenal no lo convierte en superior de todos los obispos uruguayos**. Para una noticia es más preciso identificarlo por esos cargos que presentarlo como «la máxima autoridad de la Iglesia en Uruguay», lo cual sería un error. Cada obispo diocesano tiene autoridad propia en la comunidad encomendada a su cuidado.

Conferencia Episcopal del Uruguay. Reúne a los obispos para atender asuntos comunes y coordinar la acción pastoral. Su presidente no se convierte en jefe de las diócesis de sus colegas. La conferencia tiene también competencias específicas establecidas por el derecho canónico. La Conferencia episcopal es un organismo de comunión entre los obispos del Uruguay, pero no existe algo así como una "Iglesia uruguaya", aunque se hable así para referirse a todas las diócesis del Uruguay.

Sacerdote, diácono y religioso. El sacerdote o presbítero colabora con el obispo y puede presidir la misa. El diácono puede bautizar, proclamar el Evangelio, predicar y asistir al matrimonio según las normas correspondientes, pero no puede consagrar la

Eucaristía. «Religioso» y «religiosa» designan una forma de vida consagrada mediante votos: no todos los religiosos son sacerdotes.

Laico. En la distinción entre clérigos y laicos, es un fiel que no ha recibido el sacramento del orden, cuyos grados son el diaconado, el presbiterado y el episcopado. En este sentido, también los religiosos no ordenados son laicos. En otros contextos, se distingue entre clérigos, religiosos y laicos, reservando esta última palabra para quienes tampoco pertenecen al estado religioso**. En el vocabulario católico, «laico» no significa persona ajena a la religión.**

Las celebraciones y las palabras

Misa o celebración de la Eucaristía. Es la celebración central de la vida católica. Comprende la liturgia de la Palabra —lecturas bíblicas y homilía— y la liturgia eucarística, con la presentación del pan y el vino, la plegaria eucarística y la comunión. Según la fe católica, por la consagración el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. La misa celebra sacramentalmente su muerte y resurrección. La homilìa es la prédica que hace quien preside luego de la proclamación del Evangelio (no es un discurso, sino una predicación). La homilìa también puede hacerla otro ministro delegado por quien preside.

Misa solemne. En el uso habitual actual, la expresión destaca una celebración con mayor despliegue ceremonial, canto y participación de ministros. Conserva la misma naturaleza de cualquier misa. Tampoco debe confundirse con una «solemnidad», que es un rango de celebración dentro del calendario litúrgico.

Celebración de la Palabra. Se centra en la escucha de la Biblia, la reflexión y la oración. No hay plegaria eucarística ni consagración. Puede distribuirse la comunión con hostias consagradas en una misa anterior: que haya comunión no basta para afirmar que se está celebrando una misa. [6, 7]

Vísperas. Son la oración de la tarde de la Liturgia de las Horas, la oración oficial de la Iglesia distribuida a lo largo del día. Incluyen salmos, lectura bíblica, el Magníficat -el cántico de María-, oraciones y padrenuestro. Pueden incluir una homilía. **No son una misa** ni una reunión preparatoria que necesariamente se realiza «en la víspera» de otro acto.

Vigilia de oración. Es un encuentro para velar y orar, frecuentemente al anochecer, que puede incluir cantos, lecturas, testimonios, silencios y una intervención del Papa. Su estructura depende del encuentro. **La palabra «vigilia» por sí sola no indica que haya misa.**

Homilía. Es una predicación integrada en una celebración litúrgica, vinculada con la Palabra de Dios y el misterio que se celebra. Habitualmente se pronuncia después del Evangelio en la misa, pero también puede haber homilía en otras celebraciones, como las vísperas. «Prédica» es una palabra más general; para informar sobre esa intervención litúrgica, «homilía» es el término preciso.

Discurso. Es una intervención dirigida a un público determinado: autoridades, representantes sociales o participantes de un encuentro. Puede tener contenido religioso sin convertirse por ello en homilía. Tampoco basta con que el Papa hable dentro de una iglesia para llamar homilía a sus palabras. En la UCU por ejemplo dará un discurso.

Cómo nombrar los actos de esta visita

El programa de la Santa Sede permite distinguirlos con claridad:

Fecha y lugar	Celebración o encuentro	Intervención anunciada
Viernes 6, encuentro con autoridades y sociedad civil	Encuentro institucional	Discurso
Viernes 6, Catedral de Montevideo	Vísperas con obispos, clero, religiosos y seminaristas	Homilía
Sábado 7, Paysandú	Misa	Homilía
Sábado 7, Casavalle y Universidad Católica	Encuentros	Discurso y saludos
Sábado 7, Estadio Centenario	Vigilia de oración	Discurso
Domingo 8, Florida	Misa	Homilía

En consecuencia, **las vísperas de la catedral no deben anunciarse como una misa.** En el Centenario está prevista una vigilia, y las palabras del Papa figuran como discurso. En Paysandú y Florida celebrará misa y pronunciará la homilía.

Qué lleva puesto el Papa

Los ornamentos litúrgicos permiten reconocer la celebración y el ministerio de quien la preside. Estos son los nombres más útiles para describir las imágenes.

- **Alba:** túnica blanca que se lleva debajo de las otras vestiduras.
- **Estola:** banda larga sobre los hombros; el sacerdote la lleva hacia adelante y el diácono, cruzada.
- **Casulla:** vestidura exterior del sacerdote para la misa, sobre el alba y la estola.
- **Capa pluvial:** capa amplia abierta por delante, utilizada en celebraciones como las vísperas y en procesiones.
- **Mitra:** gorro alto de dos puntas que usan los obispos, incluido el Papa.
- **Solideo:** pequeño casquete; el del Papa es blanco.
- **Báculo:** bastón pastoral que utiliza el Papa, habitualmente rematado en una cruz.

La sotana blanca que el Papa lleva en numerosos encuentros es su vestimenta habitual; no debe confundirse con el alba o la casulla de la celebración litúrgica.

Los colores en la liturgia

El color de las vestiduras depende del tiempo litúrgico y de lo que se celebra. **El blanco** corresponde, entre otras celebraciones, a las de María y de los santos que no fueron mártires; **el verde**, al Tiempo Ordinario; **el rojo**, a Pentecostés, la Pasión del Señor y los mártires; **el morado**, al Adviento, la Cuaresma y también a celebraciones de difuntos. Los ornamentos festivos pueden llevar bordados dorados.

La visita ocurre en el Tiempo Ordinario, cuyo color habitual es verde. Sin embargo, para la celebración de la Virgen de los Treinta y Tres en Florida corresponde el blanco. Una misa propia del beato Jacinto Vera también emplearía blanco, porque no fue mártir.

Dos referencias para entender el catolicismo uruguayo

Jacinto Vera. Vivió entre 1813 y 1881. Hijo de canarios, nació en un barco durante el viaje de su familia hacia estas tierras y creció trabajando en el campo. Fue sacerdote en Canelones, vicario apostólico desde 1859 y recibió la ordenación episcopal en 1865. En 1878 se convirtió en el primer obispo de la diócesis de Montevideo, que entonces abarcaba todo Uruguay. Por eso se lo conoce como el primer obispo del Uruguay.

Su importancia excede la organización institucional: recorrió el país como misionero, atendió a pobres y enfermos y asistió a víctimas de los enfrentamientos civiles sin distinción de bandos. En Paysandú acompañó a refugiados y heridos durante el sitio de 1864-1865. Murió mientras realizaba una misión en Pan de Azúcar.

Fue beatificado el **6 de mayo de 2023**. Su título actual es **beato**: todavía no ha sido canonizado. La beatificación autoriza su culto público en los ámbitos establecidos; la canonización lo extiende a la Iglesia universal. Para su canonización, la vía ordinaria requiere el reconocimiento de otro milagro ocurrido después de la beatificación y atribuido a su intercesión.

Virgen de los Treinta y Tres. Es una advocación de María, la madre de Jesús. Las advocaciones son distintos nombres con los que se la venera, vinculados a una historia, un lugar o un aspecto de la fe; **no son distintas vírgenes.** En este caso, el nombre remite a los Treinta y Tres Orientales y a la tradición que los vincula con la veneración de una imagen de la Inmaculada Concepción en Florida, en 1825.

Es la patrona del Uruguay, declarada como tal por Juan XXIII en 1962. Su santuario nacional está en la Catedral de Florida. Su solemnidad se celebra el **8 de noviembre**, fecha que este año coincide con la misa del Papa y con el segundo domingo de noviembre, día de la peregrinación nacional. Para los católicos, María y los santos reciben veneración; la adoración se dirige solamente a Dios.